



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Piratas y corsarios en los mares, siglos XVI al XVIII. Realidad y literatura.

Autor/es

ADRIÁN JIMÉNEZ CRESPO

Director/es

JOSÉ LUIS GÓMEZ URDÁÑEZ

Facultad

Facultad de Letras y de la Educación

Titulación

Grado en Geografía e Historia

Departamento

CIENCIAS HUMANAS

Curso académico

2018-19



Piratas y corsarios en los mares, siglos XVI al XVIII. Realidad y literatura., de
ADRIÁN JIMÉNEZ CRESPO

(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative
Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.

Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los
titulares del copyright.

© El autor, 2019

© Universidad de La Rioja, 2019

publicaciones.unirioja.es

E-mail: publicaciones@unirioja.es

TRABAJO FIN DE GRADO

Título

Piratas y corsarios en los mares, siglos XVI al XVIII. Realidad y literatura.// Pirates and corsaries in the seas, from the XVI to the XVIII century. Reality and literature.

Autor

Adrián Jiménez

Tutor/es

José Luis Gómez Urdáñez

Grado

Grado en Geografía e Historia [602G]

Facultad de Letras y de la Educación

Año académico

2018/19

Resumen: Entre los siglos XVI y XVIII podemos observar el momento más importante y conocido de la historia de la piratería. Durante este período, la piratería se concentrará en el Atlántico y en las aguas americanas debido principalmente a las colonias que España tenía en América y a las rivalidades que España mantenía con algunas de las potencias europeas más importantes del momento (Inglaterra, Francia o Holanda). Con este trabajo pretendo mostrar que la piratería entre el siglo XVI y el XVIII no fue un fenómeno aislado, sino que estuvo fuertemente vinculada a la situación económica y política del momento, y que estas actividades van a tener importantes consecuencias a nivel internacional. No solo esto sino que también me gustaría mostrar cómo la literatura ha distorsionado completamente la figura del pirata, dándole un carácter ficticio. Para realizar esto analizaré los siglos XVI, XVII y XVIII, y compararé la imagen real del pirata con la de la literatura.

Palabras clave: Piratería, Corsarios, Bucaneros, Filibusteros, XVI, XVII, XVIII, Literatura, Contrabandistas, América.

Abstract: Between the XVI and XVIII centuries we can observe the most well-known and significant period of piracy history. During this time piracy concentrated in the Atlantic and in American waters, due mainly to the colonies Spain maintained in America and the rivalries it kept with some of the most important European powers of the time (such as England, France and Holland). In this project I aim to prove that piracy was not an isolated phenomenon between the XVI and XVIII centuries, but rather strongly linked to the economic and political situation of the time, and that those activities had profound consequences at an international level. In addition, I also aim to show how literature has completely distorted the figure of the pirate, bestowing it a strongly fictitious nature. In order to do so I will analyse the XVI, XVII and XVIII centuries in sequence and compare the realities of piracy versus the literary descriptions.

Keywords: Piracy, Corsairs, Buccaneers, Freebooters, XVI, XVII, XVIII, Literature, Smugglers, America.

Índice

1. Introducción, estado de la cuestión y metodología:	7
2. Características generales de la piratería:	11
3. Piratería durante el siglo XVI en el Caribe y el Atlántico: Antecedentes de la Era Dorada:...	15
4. Epicentro de la Edad de Oro, piratas en el Caribe y el Atlántico durante el siglo XVII:	19
5. Apoteosis y cierre de la Edad de oro de la piratería, Caribe en el siglo XVIII:	25
6. Piratas en la literatura: idealización, romanticismo y libertad desbordada:.....	27
7. Conclusiones:.....	29
8. Bibliografía:.....	31

1. Introducción, estado de la cuestión y metodología:

El “novelesco” mundo de la piratería ha llamado desde su inicio la atención de muchos¹. La Era Dorada de la piratería rompe el canon de época burocrática presente en la Edad Moderna y llama la atención de hombres, mujeres y jóvenes. La literatura ha aumentado la pasión e interés que la gente siente hacia la figura del pirata, que es reflejada como figura de libertad. Pero la Historia nos devuelve a la realidad, pues la piratería es una consecuencia de la división del mundo y del monopolio comercial de España tras el tratado de Tordesillas.

En el desarrollo de la piratería en el nuevo continente destaca el papel de Hugo Grocio² y su obra *Mare Liberum* (1609). Con ella se sostenía la libertad de comercio en las Indias para los holandeses, tratando de negar lo que, para las potencias rivales de España en la Edad Moderna, era una situación injusta en la que el “Imperio Español” y Portugal habían obtenido unos privilegios injustos y desmedidos.

Rápidamente se trató de combatir ideológicamente las ideas de Grocio, en esa disputa de la teoría del *Mare Liberum* VS la teoría del *Mare Clausum* (ya formulada en la antigüedad por los romanos con la fórmula del *Mare nostrum*), podemos destacar como uno de los rivales de Grocio al portugués Serafín de Freitas y su obra *De iusto imperio lusitanorum asiático* (1625). En este debate podemos apreciar el choque entre dos visiones: la libertad de comercio (visión de Hugo Grocio) y la defensa de la propiedad de una nación sobre un espacio concreto (destacando aquí el importante papel del “descubrimiento” y de las concesiones papales). Este debate no refleja un claro ganador, lo que lleva a las naciones a recurrir a la piratería (acción ilegítima).

Esto muestra que el comercio y la economía serán factores innegables en la piratería de la Edad Moderna, no podemos olvidar que en un primer momento, los piratas son contrabandistas. Siendo su contrabando un claro antecesor del mercantilismo y el capitalismo mercantilista, debido a que preconiza la búsqueda del libre comercio. Esto refleja que los piratas surgen como un fenómeno de crispación entre países, tensión producida por una bula papal, y que transformará a los mares en un nuevo escenario histórico y económico; para darnos cuenta de esto no hay más que ver como los propios gobiernos llegaron a apoyar la piratería.

¹Ya que durante años el conocimiento sobre la piratería ha sido transmitido a través de novelas en lugar de mediante obras de carácter histórico o científico.

²Jurista, escritor y poeta holandés, 1583-1645.

Teniendo esto presente, me gustaría dar un breve repaso de algunas de las fuentes que he consultado para realizar este trabajo, aclarando como es el estado de la cuestión hasta el momento:

-MORALES PADRÓN, Francisco y, RUIZ GIL, Helena, *Piratería en el Caribe*, España, Editorial Renacimiento, 2005: Esta obra es un ejemplo de monografía centrada en el Caribe. Si bien es cierto que en un primer momento se realiza una breve explicación de las características generales de la piratería y un conciso análisis de la piratería durante la Edad Antigua y la Edad Media. Además, realiza una sintética explicación acerca de cómo la disputa entre el *Mare Liberum* y el *Mare Clausum*, junto con el monopolio comercial que españoles y portugueses tenían en el nuevo mundo, va a ser una causa vital de la piratería en el Caribe. Los puntos a destacar en este libro serían los siguientes: en primer lugar el hecho de que se analiza el caso de la piratería francesa e inglesa durante el siglo XVI (mostrando un acercamiento entre la piratería y el contexto histórico que la rodea, luchando contra la visión de piratería como fenómeno aislado). En segundo lugar es reseñable que se refleja el estado de la piratería en el Caribe durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Y en tercer lugar trata la aparición de fenómenos como el filibusterismo, los bucaneros o los infames Hermanos de la Costa.

-VV.AA, *El oro y la plata de las Indias en la época de los Austrias*, Madrid, fundación ICO, 1999: Esta obra realiza un análisis de todo el proceso histórico que acompaña a la llegada de los españoles al Nuevo Mundo y, fundamentalmente, acerca de la explotación, transporte, valor y consecuencias en Europa de las riquezas traídas del Nuevo Mundo durante el gobierno de los Austrias en España. En lo que respecta al ámbito de la piratería, vemos que realiza un paso por las causas que llevaron a la piratería en el Caribe. El matiz relevante de la obra es que la interpretación refleja la importancia económica a nivel internacional que la piratería en América tuvo durante los siglos XVI y XVII, mostrando como esta actividad influirá a distintas potencias y como generará diversas actitudes (ejemplo: construcción de fortificaciones, etc.).

-LUCENA SALMORAL, Manuel, *Piratas, bucaneros, filibusteros y corsarios en América: perros, mendigos y otros malditos del mar*, Madrid, Editorial Mapfre, 1992: En esta obra centrada en el ámbito americano vemos un análisis en primera instancia de cómo se ha debatido ideológicamente a lo largo de la historia sobre la posesión del mar y de los nuevos territorios, analizando la teoría de Grocio y las disputas entre España y

otras potencias debido al monopolio comercial y general que realizó la potencia española sobre el “Nuevo mundo”. Muestra también que la historia de la piratería se ha tratado principalmente a través de fuentes literarias y no históricas. Lo más reseñable de esta obra es, en primer lugar, que refleja las características de los piratas y que muestra la diferencias entre los distintos hombres de mar (piratas, corsarios, bucaneros, filibusteros, etc.). Otro punto remarcable es que realiza una compartimentación en etapas de la historia de la piratería que transcurre entre el siglo XVI y el XVIII, con lo que facilita el análisis de la Era dorada de la piratería y de los fenómenos que ésta tuvo en su seno (ejemplo: filibusterismo, etc.).

-GOSSE, Philip, *Historia de la piratería*, España, Editorial Renacimiento, 2008: Esta obra realiza un visionado general por la historia de la piratería, analizándola desde la Edad Antigua y llegando incluso hasta los piratas orientales del siglo XX. Si bien es un análisis general y sencillo de la historia de la piratería y trata varios ámbitos diferentes en lugar de centrarse en uno (caso de las monografías que se centran en el ámbito americano), no llega a profundizar en la historia de la piratería, debido al enorme período y ámbito geográfico que trata la obra.

-WOODARD, Colin, *La república de los piratas: verdadera historia de los piratas del Caribe*, Barcelona, Crítica, 2008: Una obra que trata la piratería en el Caribe entre el siglo XVI y el XVIII, presenta un estudio concreto de este ámbito y refleja las características de los piratas y la piratería que tuvo lugar en el ámbito americano, realizando un especial hincapié a las etapas de la piratería en el Caribe y a las actividades realizadas en algunas islas muy conocidas, aunque sobre todo por obras literarias, como fue Tortuga.

-VAN GELDEREN, Martin, “*Mare liberum*”: Hugo Grocio, entre la defensa del colonialismo y los derechos de “otros”, European University Institute, Florencia, [PDF], 2009: En este documento se hace hincapié en la figura de Hugo Grocio, en relación con su trabajo y lucha ideológica por lograr la libertad de comercio, tráfico y colonización que los holandeses deberían tener sobre esos territorios concedidos a los españoles y portugueses a través de una bula papal. Es decir, se estudia la influencia, contenido y consecuencias de la obra de Grocio y de su *Mare liberum*. Por tanto, nos

encontramos ante un estudio de las ideas de este autor³, observando una especial atención en la idea del colonialismo, la migración, el libre comercio, etc.

-MARTÍNEZ TORRES, José Antonio, “*Gobernar el Mundo*”. *La polémica Mare Liberum versus Mare Clausum en las Indias Orientales (1603-1625)*, Universidad de Educación a distancia, Madrid, [PDF], 2017: En este artículo nos encontramos con un análisis del debate ideológico entre Serafín de Freitas y Hugo Grocio, debate cuyo objetivo era esclarecer si era justo o no que España y Portugal fuesen las únicas potencias con derecho a aprovecharse de los nuevos territorios que habían descubierto. El artículo realiza un desarrollo de las figuras de Grocio y de Serafín, no solo eso, sino que también muestra las rivalidades que había entre el comercio holandés y el portugués-español en las Indias orientales. Reflejando la disputa entre la teoría del *Mare Clausum* y el *Mare liberum*, y con ella la “lucha comercial” que a la larga contribuirá al fenómeno de la piratería.

-LÓPEZ GARCIA, Sergio, *Black Sails: La Edad de oro de la piratería en el Caribe*, Universitat de Barcelona, [TFG], 2017: En este trabajo de fin de grado se aprecia en primer lugar un análisis del origen del término “Edad de Oro de la piratería”. Sin embargo, la parte más importante del mismo es el tratamiento que hace de la piratería en el Caribe entre los siglos XVII y XVIII. Para ello realiza una división en etapas, analiza algunas de las figuras más importantes de la piratería de estos siglos, las islas que se convirtieron en el centro neurálgico de la vida pirata, etc. Esta fuente se centra en la piratería en el Caribe reflejando una vinculación de la piratería con algunos hechos históricos (ejemplo: Guerra de Sucesión Española), pero sin terminar de acabar con esa visión de fenómeno aislado que desgraciadamente se le ha achacado a la piratería desde la historia general.

-FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Jesús M. y, GALÁN CUARTERO, Marta, *Las puertas Atlánticas: piratas y corsarios en Canarias (siglos XV-XIX)*, España, Consejería de educación, cultura y deportes del gobierno de Canarias, [PDF], 2007: Este documento realiza un síntesis de los distintos tipos de piratería presentes en las Islas Canarias entre el siglo XV y el siglo XIX. Hay que destacar que realiza un estudio de cómo los piratas

³ Ideas posteriormente empleadas por otras potencias, caso de los ingleses por ejemplo, para manifestar su derecho de comerciar con el Nuevo Mundo y también su derecho a colonizarlo. Ideas que serán esgrimidas por aquellas potencias que a la larga impulsarán el corso y la piratería contra los españoles.

de diferentes nacionalidades: berberiscos, franceses, ingleses, holandeses, etc., actuaron en las Islas Canarias y sus alrededores. También refleja como los propios canarios realizaron actos de piratería y corso, y como la piratería generó diferentes consecuencias en las islas, destacando la construcción de fortalezas. Es interesante que el documento muestre, aunque de forma breve, como la piratería se ha reflejado en la literatura y en el cine.

2. Características generales de la piratería:

A lo largo de la historia de la piratería hay un patrón que se repite en todos los ámbitos y momentos en los que ésta estuvo presente: en un primer momento se aprecia como unos pocos residentes de las zonas pobres de la costa se unen formando grupos aislados que atacan a objetivos débiles. Tras esta primera fase empiezan a mostrar cierta organización, en este momento los grandes piratas comienzan a echar a los pequeños del negocio o los van a absorber para formar grandes organizaciones. En este punto las organizaciones de piratas alcanzan tal fuerza que ningún barco mercante puede sentirse seguro ante sus ataques.

Finalmente llegamos a una etapa en la que la organización de los piratas, tras obtener una cierta categoría de “estado independiente”, se ve obligada a unirse en base a cierta reciprocidad con otro estado para luchar contra sus enemigos. Convirtiéndose lo que hasta el momento era piratería en una guerra temporal, en la que cada bando considera piratas a los del bando contrario. La victoria de un grupo destruye la organización del contrario, lo que hace que los restos del bando vencido acaben volviendo a la primera fase del patrón.

No todos los “actores” de la piratería serán piratas, habrá distintos grupos: piratas, corsarios, bucaneros, filibusteros, etc. Por ello daré una breve definición acerca de cada uno de estos grupos: Los corsarios eran hombres que en momentos de guerra poseían la potestad, a través de patentes de corso suministradas por uno de los Estados contendientes, de abordar, capturar y saquear con impunidad los barcos del Estado contrario. La actividad corsaria puede definirse de la siguiente manera: “la empresa naval de un particular contra los enemigos de su Estado, realizada con el permiso y bajo

la autoridad de la potencia beligerante, con el exclusivo objeto de causar pérdidas al comercio enemigo y entorpecer al neutral que se relacione con dichos enemigos”⁴.

Los corsarios, entregaban parte del botín al monarca al que juraban sumisión, volviéndolo socio de sus acciones, lo que refleja una relación entre el corso y los Estados, y consiguientemente, entre la piratería y los Estados. Sin embargo, puede darse el caso de que existan corsarios que empleen el derecho de represalia para atacar buques de un país con el que no se ha establecido una guerra, a estos aventureros del mar habría que darles una definición diferente, la de corsopirata.

Los corsopiratas eran corsarios, que poseían una patente gubernamental, que actuaban contra buques y puertos de una nación con la que no había oficialmente una guerra, pero considerada enemiga de la nación propia. La diferencia entre el corsopirata y el pirata es que un corsopirata nunca atacará barcos de su propio país, ni de un país aliado, y el pirata sí⁵.

Los bucaneros son una creación americana. Su nombre procede de la palabra *bucan*⁶ o *boucan*. Los bucaneros van a cazar el ganado cimarrón y, tras preparar su carne, lo vendían a quienes quisieran comprárselo (normalmente piratas). Los bucaneros surgen en el 1623 y se ubicarán en la isla Española. Con el tiempo adquirirán el oficio del pirata pero mantendrán su gentilicio. Si bien es cierto que los bucaneros son característicos del mar Caribe y del segundo cuarto del siglo XVII, por lo que podríamos decir que se especializaban en la piratería contra los españoles⁷.

Otro tipo de aventurero de mar es el filibustero. Una fusión de los corsarios y los bucaneros. Su nombre tiene un origen confuso, para algunos historiadores procede de la palabra holandesa *vrij buiter*⁸, cuya traducción al inglés es *filibustier*. Para otros procede de la palabra holandesa *vrie boot*, que significa embarcación ligera, debido a la tipología de sus naves. Los filibusteros surgirán en el 1630, se darán por el Mar de las Antillas y sobre todo en la isla Tortuga, perdurando hasta 1680.

⁴LUCENA SALMORAL, Manuel, *Piratas, bucaneros, filibusteros y corsarios en América: perros, mendigos y otros malditos del mar*, Madrid, Editorial Mapfre, 1992, pág. 35.

⁵LUCENA SALMORAL, Manuel, *Piratas, bucaneros, filibusteros y corsarios en América: perros, mendigos y otros malditos del mar*, Madrid, Editorial Mapfre, 1992, pág. 37-38.

⁶ Acción de preparar la carne asada o ahumada.

⁷LUCENA SALMORAL, Manuel, *Piratas, bucaneros, filibusteros y corsarios en América: perros, mendigos y otros malditos del mar*, Madrid, Editorial Mapfre, 1992, pág. 39.

⁸ “El que captura el botín”.

Filibusteros y bucaneros carecerán de nacionalidad, pero eran principalmente ingleses y franceses (aunque atacaban indistintamente a cualquier barco mercante, pero mostrarán predilección por los barcos españoles⁹). Las potencias rivales de España atraerán a los filibusteros hacia su lado para que solo atacasen a las embarcaciones españolas, por ello, los filibusteros obtendrán una patente de corso para asaltar a los españoles (de esto viene lo de piratas “semidomesticados”). Los filibusteros van a ser piratas empleados por las potencias rivales de España en el Atlántico y el Pacífico durante la segunda mitad del siglo XVII¹⁰.

Los piratas fueron, en definitiva, un instrumento de dominación usado por los gobiernos y compañías comerciales que querían romper el monopolio español en América y satisfacer sus propios intereses. Una vez satisfechos sus intereses serán tan intolerantes a la piratería como lo fueron España y Portugal, llegando incluso a ejercer un carácter monopolista igual o peor al que odiaron en el caso español¹¹.

Su causa principal es la necesidad, pero entre las causas minoritarias que llevaron a las gentes de la Edad Moderna a echarse a la mar podemos apreciar las siguientes: el fanatismo religioso, varios calvinistas, anglicanos y hugonotes verán en la piratería la vía para luchar contra los papistas (recordar el carácter católico del monarca español Felipe II y su disputa con los protestantes).

Ya que consideraban que las riquezas que robaban a los españoles no podrían ser empleadas para que estos luchasen contra sus correligionarios en Francia, Alemania o Flandes. Otra teoría es que estos protestantes se embarcaron huyendo de la marginación a la que estaban sometidos en sus países.

Otra causa es la posibilidad de ascenso social, caso de corsarios o piratas que lograron la confianza real (ejemplo: Francis Drake, etc.). La búsqueda de libertad es otra de las motivaciones minoritarias, muchos delincuentes ingleses, franceses, holandeses, etc., van a embarcar como forma de huir de las persecuciones a las que se veían sometidos en sus países (o como forma de redención), cambiando su nombre para evitar ser

⁹Sobre todo si tenemos en cuenta que eran los que llevaban la carga más valiosa: riquezas americanas.

¹⁰LUCENA SALMORAL, Manuel, *Piratas, bucaneros, filibusteros y corsarios en América: perros, mendigos y otros malditos del mar*, Madrid, Editorial Mapfre, 1992, pág. 39-40.

¹¹LUCENA SALMORAL, Manuel, *Piratas, bucaneros, filibusteros y corsarios en América: perros, mendigos y otros malditos del mar*, Madrid, Editorial Mapfre, 1992, pág. 14-15.

reconocidos. También habrá varios esclavos o criados de las colonias españolas que se unirán a los piratas como forma de obtener la libertad.

Otra causa menor será la búsqueda de aventuras, promovida sobre todo por los éxitos logrados por piratas famosos o la literatura escrita acerca de la piratería o el corso (destacable en el siglo XVII). Otra causa menor sería el patriotismo, no pasemos por alto el hecho de que la piratería y el corso serán el antecedente de la mayoría de las marinas nacionales (la marina inglesa tiene su precedente en sus piratas y corsarios por ejemplo). Incluso los españoles se convertirán en corsarios o piratas, debido a la defensa del tráfico marítimo con América y las frecuentes guerras de la época.

A todo esto hay que añadir el medio geográfico americano, que ofrecerá a los piratas una amplia variedad de escondites y posibles bases (sobre todo si tenemos en cuenta que el territorio americano era enorme y que la política colonizadora española era bastante deficiente, por lo que había muchas zonas despobladas o abandonadas). Esto, junto a la debilidad que mostraban las fuerzas marítimas de España, será aprovechado por los lobos de mar¹².

¹²LUCENA SALMORAL, Manuel, *Piratas, bucaneros, filibusteros y corsarios en América: perros, mendigos y otros malditos del mar*, Madrid, Editorial Mapfre, 1992, pág. 26-33.

3. Piratería durante el siglo XVI en el Caribe y el Atlántico: Antecedentes de la Era Dorada:

Durante el siglo XVI en el Atlántico y en el Caribe primarán los piratas y corsarios franceses, ingleses y, en menor medida, holandeses. Siendo los franceses el grupo mayoritario. Y es que los franceses van a ejercer el monopolio de la piratería durante gran parte de este siglo, abriendo una vía que será seguida por la Inglaterra de Isabel I y sus filibusteros.

En este primer momento, en el que impera la piratería francesa (hasta casi la década de los 90), es reseñable que la piratería será empleada como un arma política, muy usada por el monarca francés Francisco I (1494-1547). Para entender esto hay que observar el contexto histórico. Un marco en el que la potencia inglesa aún no posee la fuerza y unidad que tendrá con Isabel I, y un rey Francisco I rival del rey y emperador Carlos I, lo que desemboca en que estas dos potencias se encontrasen en un estado de guerra casi permanente.

En torno a la década de los 20, Francisco I cae en la cuenta de que el punto de apoyo fundamental de su rival es América y sus suministros. Ya que gracias a ellos puede realizar su bélica política europea. Teniendo esto presente, Francisco I envía un comunicado a todos los puertos, diciendo que todo marino que atacase y saquease las flotas de Indias contaría con la aprobación de la Corona francesa y el derecho de quedarse lo afanado¹³. Por tanto, Francisco I se establece así como uno de los promotores y defensores más importantes de la piratería del siglo XVI.

Muchos de estos corsarios novatos no llegarán a las Antillas, en lugar de eso se posicionarían en las cercanías del cabo de San Vicente o de Sanlúcar de Barrameda esperando a los galeones españoles que llegaban cargados de riquezas desde el “Nuevo Mundo”. Un ejemplo destacado de los corsarios franceses será Jean Fleury, que logra saquear el tesoro de Moctezuma cuando Hernán Cortés lo envió a Carlos I (1522), Fleury será considerado como el creador de la piratería en América. Durante este siglo habrá un acoso constante de los corsarios franceses a los barcos españoles que realizaban los viajes de ida y vuelta a las Indias.

¹³ Hay que añadir que Francisco I tenía presente que parte de lo saqueado acabaría en sus manos a través de los impuestos.

Este acoso lleva a los españoles a establecer el sistema de convoyes armados para proteger a los barcos que transportaban las riquezas, dificultando los ataques de los corsarios franceses. Esto promoverá el desplazamiento de estos corsarios a aguas americanas. Desde este momento, los hombres de mar ven dos negocios importantes: el tráfico de esclavos y mercancías con los indios, y la toma de las “flotas de la plata”.

En el primero destacan los ingleses (y el corsario John Hawkins), mientras que en el segundo la voz cantante es de los franceses. No se debe olvidar que tras la muerte de Francisco I, en 1547, su hijo Enrique II (1519-1559) sube al trono, y su odio hacia los españoles le lleva a continuar con esta política de fomento del corso y la piratería, destacando que bajo el reinado de este monarca los piratas y corsarios franceses van a atacar abiertamente las islas Canarias. Continuando estas acciones a pesar de los cambios en el trono francés.

España también va a emplear la piratería como arma política durante este siglo, debido a que Carlos I, durante la segunda guerra de España contra Francia (1526-1529)¹⁴, decide anular la prohibición del corso nacional que promovieron los Reyes católicos, usándolo para la defensa de la nación. Por ende, la piratería francesa en el Atlántico estará promovida por el constante estado de guerra entre Francia y España, lo que refleja la vinculación política de esta piratería.

Pasando a la piratería inglesa, a partir del siglo XVI, surge el carácter mercantil de la misma. Promovido por la necesidad de nuevos mercados para la creciente actividad industrial, y por la enemistad política y religiosa con el Imperio español y su monopolio del comercio americano. Destacando en este siglo a la reina Isabel I (1533-1603), que promoverá una guerra corsaria contra los intereses españoles.

Hasta mediados del siglo XVI la actividad inglesa en el Caribe será casi inexistente, debido a ideas preconcebidas y a la amistad anglo-española promovida por el matrimonio entre Felipe II (1527-1598) y María Tudor (1516-1558). Siendo la muerte de María Tudor (1558) y las diferencias entre la nueva reina inglesa, Isabel I¹⁵, y Felipe II el motivo por el que se iniciará una “guerra discreta”¹⁶, que durará hasta el inicio de la

¹⁴ Guerra en la que ambos bandos usarán a piratas y corsarios para atacarse mutuamente.

¹⁵ Destacando su restauración del anglicanismo.

¹⁶ Paz en apariencia.

guerra abierta en 1588. Viniendo las provocaciones por parte de Inglaterra y su fomento de la piratería en aguas americanas.

En época de Isabel I, Inglaterra experimenta una fuerte transformación social y económica, resultando en un afán por los negocios y las compañías mercantiles, que chocan con el monopolio español en el dominio de los océanos, y, al no poder actuar legítimamente, se inicia una piratería comercial cuyo objetivo era obtener ganancias a costa de ignorar las leyes españolas sobre el comercio americano. A inicios del reinado isabelino vemos presentes unas condiciones propicias a la piratería: pobreza del país, escasez del comercio, que empezaba a tener ansias de expandirse, y el enorme desempleo entre los hombres de mar ingleses.

A medida que nos adentramos más en el reinado de Isabel y la guerra se va acercando Isabel incentiva a los corsarios para que vayan a aguas extranjeras a ser el lastre y pesadilla de los españoles, mientras que va a realizar ciertos esfuerzos por acabar con la piratería en las aguas inglesas. Ya que a medida que aumentaba la hostilidad nacional hacia España no sólo se va a hacer la vista gorda hacia las agresiones de los piratas a los españoles, sino que la reina va a promover económicamente la piratería. El estímulo extraoficial de la piratería aportará a Inglaterra, un país que en aquellos momentos era pobre, una enorme cantidad de riquezas, y lo que es más, se promueve un grupo de hombres de mar aguerridos y valerosos que harían de Inglaterra la reina de los mares, suministrarían sus necesidades y harían frente a sus enemigos.

Así, los más atrevidos súbditos de Isabel van a mirar con deseo y envidia al Oeste y sus riquezas, hacia ese “Nuevo Mundo” del que procedía el oro. Es más, habrá una clara relación entre lo perseguidos que estaban los piratas en aguas inglesas y lo agresivos que se volvían estos en aguas extranjeras. De esta forma varios piratas y corsarios partirán desde las aguas inglesas hacia diferentes latitudes.

Quedando para los más atrevidos las grandes fortunas y aventuras antillanas. A este último grupo se adscribirán los grandes corsarios ingleses como Hawkins, Drake, etc. Y es que a pesar de que fueron los franceses los primeros que se atrevieron a adentrarse en las tierras españolas de América, los ingleses y holandeses no tardarán en seguirles¹⁷.

¹⁷ GOSSE, Philip, *Historia de la piratería*, España, Editorial Renacimiento, 2008, pp.132-144. Y de: MORALES PADRÓN, Francisco y, RUIZ GIL, Helena, *Piratería en el Caribe*, España, Editorial Renacimiento, 2005, pp. 37-41.

Hay que destacar que aún con el sucesor de Isabel I, Jacobo I (1566-1625) se dará la piratería inglesa.

La actividad corsaria en aguas americanas, y concretamente en el Caribe, va a estar muy ligada al desarrollo del comercio entre la Metrópoli y las colonias americanas españolas. Desde las primeras décadas del siglo XVI la actividad corsaria en la zona será tan frecuente como las denuncias de las autoridades locales. A pesar de esto, no se llevarán a cabo apenas medidas para evitar las incursiones de los extranjeros. Entre estas medidas cabe destacar la creación de fortificaciones y murallas, cuyo objetivo era la defensa de las principales ciudades con puertos marítimos, siendo las primeras fortificaciones de mediados del siglo XVI. Una de las razones por las que estas construcciones dejaron de tener un carácter defensivo frente a los corsarios y piratas era que el contrabando de estos extranjeros era el principal medio de abastecimiento de la población antillana. No es de extrañar, debido a la incapacidad de España de abastecer a sus colonias.

Gracias a su papel de abastecedores, los corsarios y piratas, ingleses y franceses, van a moverse con gran libertad por la cuenca del Caribe durante todo el siglo XVI. Siendo el Caribe foco de actividades delictivas de piratas y corsarios. Sin embargo, esto solo fue posible gracias al apoyo recibido de los habitantes de las islas y la dejadez de las autoridades locales. Esto hará que los corsarios y piratas pasen de ser bandoleros de mar a ser comerciantes que, a pesar de actuar de forma ilegal, serán los principales agentes del creciente mercantilismo americano. Los motivos que llevarán a los colonos españoles a apoyar este contrabando serán el querer romper el monopolio económico de España, ya que las mercancías traídas por el contrabando eran más baratas; y la necesidad de abastecimiento debido a la incapacidad de la Corona.

Estas relaciones de contrabando no quieren decir que los corsarios y piratas no realizasen ataques contra las poblaciones americanas, como ejemplo vemos el ataque de Drake a la ciudad de Santo Domingo en 1586. Se cree que este ataque influyó en la declaración de guerra entre España e Inglaterra en 1588, por lo que vemos que la actividad pirática es capaz de influir en la política internacional.

Las condiciones históricas y el afianzamiento de los extranjeros en las aguas americanas aportarán beneficios tanto a colonos como a corsarios. Es más, la derrota de la “Armada Invencible” a finales del siglo XVI mostrará la debilidad de la fuerza marítima española

ante sus rivales, lo que promoverá el aumento de la piratería en el Atlántico y el Caribe. Esta derrota lleva a la Corona española a tomar una medida precipitada para impedir el contrabando antillano, el despoblamiento de las zonas en las que más influencia ejercían corsarios y piratas, las “devastaciones de Osorio”.

Esta orden dada por Antonio Osorio, que duró hasta inicios del siglo XVII, y cuyo objetivo era acabar con el comercio ilegal, tendrá el efecto contrario, ya que no solo fue repudiada por gran parte de los pobladores que se vieron afectados por ella, sino que también permitió el asentamiento definitivo de los franceses en algunas de las zonas despobladas. Además, la población que tuvo que emigrar debido a esta orden va a seguir comerciando con los contrabandistas ingleses y franceses desde una nueva posición¹⁸.

Vemos por tanto que el siglo XVI es una época en la que la piratería y el corso van a estar fuertemente vinculados a intereses económicos (comerciales sobre todo) y políticos (vinculación con las guerras que se producen en Europa en esos momentos), será también el momento en el que la piratería penetre en las aguas americanas y no solo se conforme con atacar a los navíos que venían de las Américas.

4. Epicentro de la Edad de Oro, piratas en el Caribe y el Atlántico durante el siglo XVII:

España había perdido su posición predominante a nivel global y el resto de naciones respetaban cada vez menos su monopolio americano, un monopolio llevado de forma torpe, se había empeñado en que las colonias solo debían comerciar con la metrópoli, cuando ésta era evidentemente incapaz de satisfacer todas sus demandas.

Esto explica porque los colonos van a necesitar los productos suministrados por los corsarios extranjeros, dando alas a la piratería. En el siglo XVII los rivales de España tratan de colonizar las tierras americanas y de establecer un comercio permanente con los colonos españoles. Ejemplo es el caso de Jamestown (Virginia), primer asentamiento inglés en América (1607); y en 1623 en St. Kitts (San Cristóbal) se estableció en 1623 la primera colonia inglesa en las Antillas¹⁹.

¹⁸ VV.AA, *El oro y la plata de las Indias en la época de los Austrias*, Madrid, fundación ICO, 1999, pág. 349-355.

¹⁹ GOSSE, Philip, *Historia de la piratería*, España, Editorial Renacimiento, 2008, pág. 173-175.

La presencia de Francia e Inglaterra, cada vez más acusada en el Caribe, será un fuerte golpe para España, anunciando la decadencia del imperio español. A mediados del siglo XVII Jamaica pasa a estar dominada por Inglaterra, lo que no es de extrañar si tenemos en cuenta que ya durante el siglo XVI será una importante base para la piratería y el corso inglés. Esto muestra que la piratería inglesa posee las bases de la colonización inglesa de América, siendo base del colonialismo británico.

La facilidad que tuvieron los piratas y corsarios para hacer de Jamaica una base de operaciones se la deben a su labor de contrabandistas, ya que será la que les aporte el apoyo de la población jamaicana. No serán los ingleses los únicos que empiecen a penetrar en los territorios americanos, ya que la influencia francesa en esta zona será importante. En esto hay que destacar la influencia que ejercían en la Isla de Tortuga (base pirática y del contrabando por excelencia en el siglo XVII) o en la parte noroccidental de la isla Española.

La piratería holandesa se incrementa en las aguas americanas durante este siglo, si bien es cierto que la piratería holandesa durante el siglo XVI se encontraba presente en el Atlántico como medida de presión hacia una España que no le daba la independencia a los Países Bajos, ahora vemos que los conflictos entre España y Holanda generarán una masiva entrada de corsarios holandeses en el Caribe. Uno de los motivos de la masiva llegada de los holandeses al Caribe fue la muerte del monarca español, Felipe III (1578-1621). El carácter pacifista de este monarca desaparecerá del contexto internacional a su muerte, con lo que se produce una fuerte crispación a ambos lados del Atlántico²⁰. El otro gran motivo fue que tras la muerte de Felipe III será el valido de Felipe IV, el Conde-duque de Olivares quien realmente tendrá el poder de facto, e inicia una política exterior belicista que genera tensión.

Tras la muerte de Felipe III (1621), se producen dos hechos fundamentales que promoverán la piratería holandesa en aguas americanas: el fin de la Tregua de los doce años²¹ y la creación de la Compañía de las Indias Occidentales²². A finales del 1640 se inicia la decadencia holandesa en el Caribe, momento de la retirada de la armada de Cornelis Jol. Pero la presencia de los piratas y corsarios holandeses en el Caribe va a

²⁰ Coincidiendo su muerte con el fin de la Tregua de los doce años (1609-1621).

²¹ Pero la piratería holandesa y sus avances hacia el Caribe no se detuvieron durante la Tregua de los doce años.

²² Lo que refleja las pretensiones comerciales y coloniales de los holandeses.

definir un nuevo orden del comercio mundial, no solo eso, sino que la presencia de comerciantes españoles, franceses, ingleses y holandeses en aguas americanas volverá el comercio de la región mucho más rico y complejo.

Un año después de la decadencia holandesa tendrá lugar un hecho trascendental en la Era Dorada de la piratería, la toma francesa de la isla de Tortuga²³. Isla que se convertirá en la base de operaciones de piratas, corsarios y de las dos nuevas categorías que surgen en este siglo, los bucaneros y los filibusteros. Tortuga será el punto geográfico idóneo para que las potencias rivales de España y sus hombres de mar penetren de forma importante en el mundo americano²⁴.

El siglo XVII será el siglo de los bucaneros y los filibusteros²⁵. Los bucaneros no estaban afiliados a ningún gobierno, por ello hay quien ha hablado de piratería libertaria con el grupo de los bucaneros, (historiador Manuel Lucena Salmoral). Los bucaneros van a dedicarse a atacar las posesiones y barcos españoles principalmente, esto se debe a que eran las que tenían más a mano y de las que mayor botín podían obtener.

El inicio de los bucaneros será la isla Española²⁶, destacando en su desarrollo la expulsión de esta isla sufrida ante los españoles. Esta expulsión hará que aquellos hombres que cazaban animales y vacas en la Española pasen a cazar y matar españoles. Tras esta expulsión pasarán a la isla Tortuga, por el control de la isla tendrán varios conflictos contra los españoles, pero en 1640 echan raíces durante 80 años gracias a la labor de M. Levasseur. Entre los bucaneros podemos destacar a Alexandre Olivier Exquemelin, francés de Honfleur que llegó a las Antillas en 1658.

Exquemelin escribió una historia sobre los bucaneros, su libro será publicado por primera vez en 1678 en Ámsterdam, siendo la primera traducción inglesa en 1684, *“Bucaneros de América o el verídico relato de los más notables asaltos cometidos en estos últimos años contra las costas de las Indias occidentales por los bucaneros de Jamaica y de Tortuga, lo mismo ingleses que franceses”*. Teniendo un segundo volumen llamado *“Bucaneros de América”*²⁷.

²³ Destacando la labor de M. Levasseur (calvinista, ingeniero y caballero francés de San Cristóbal).

²⁴ VV.AA, *El oro y la plata de las Indias en la época de los Austrias*, Madrid, fundación ICO, 1999, pág. 356-358.

²⁵ Definiciones en la pág. 12-13.

²⁶ Actual Haití.

²⁷ GOSSE, Philip, *Historia de la piratería*, España, Editorial Renacimiento, 2008, pp. 178-179.

El bucanerismo pleno se dará durante mediados del siglo XVII, siendo en 1665 cuando se llevó a cabo el acontecimiento que marca su inicio. Hasta este momento los piratas viajaban en pequeñas barcas de remo con una o dos velas, en ellas aguardaban pacientemente ocultos en las costas o acechaban en las caletas a futuras víctimas españolas para capturar sus navíos por sorpresa. Cabe destacar a dos bucaneros franceses, Pierre Le Grand (considerado el creador del bucanerismo), que demostró que con una pequeña embarcación se podía capturar incluso al más grande de los galeones españoles, y François Lolonois²⁸, con él los bucaneros van a empezar a atacar también tierra firme y no solo embarcaciones. Ambos bucaneros serán de la primera época.

La isla de Tortuga será tan útil para los bucaneros, que no pasaba ningún largo período sin que la isla fuese atacada por los españoles, pero los bucaneros siempre regresaban. Finalmente los bucaneros cansados de los ataques buscaron otro sitio donde asentarse, teniendo en cuenta los siguientes requisitos: que fuese un lugar que ofreciese protección contra un ataque, que aportase facilidades para vender sus pillajes, emborracharse y encontrar un navío con el que volver a la mar. Todo esto lo encontrarán en Jamaica y su famosa Port Royal, siendo Henry Morgan uno de sus más famosos bucaneros.

La historia de los bucaneros terminará con la captura de Cartagena en 1697. Su importancia a nivel histórico radica en que mostraron al mundo el sistema de gobierno y de comercio en la América española, sobre todo la enorme corrupción que se daba en estos gobiernos, y las posibilidades que ofrecía este comercio. Serán por tanto una causa más del surgimiento de las posesiones inglesas, holandesas y francesas en las Indias Occidentales²⁹.

Durante el segundo cuarto del siglo XVII la piratería americana obtiene perfiles propios y se aleja de la tutela europea. Esto se debe a que Inglaterra se estaba centrando en la consolidación de sus colonias en Norteamérica y Francia en la lucha contra los Habsburgo en Europa. Esto hizo que solo Holanda continuase con el apoyo oficial a sus

²⁸ Uno de los bucaneros más crueles con los españoles de la historia, se enorgullecía de nunca dejar vivos a los prisioneros.

²⁹ GOSSE, Philip, *Historia de la piratería*, España, Editorial Renacimiento, 2008, pág. 208.

corsarios³⁰. Por esto podemos decir que el tutelaje europeo sobre la piratería americana se reduce, siendo esto motivo del fenómeno del bucanerismo y del filibusterismo.

Los filibusteros nacen de la fusión de los piratas y los bucaneros de Tortuga. Hay que destacar que los puntos clave del filibusterismo serían Tortuga y Jamaica. Con el tiempo Port Royal dejará de acoger a los filibusteros, por lo que tendrán que irse a otros lugares a vender sus saqueos y reparar sus barcos. Con esto en mente acudieron a las Bahamas, donde no solo había islas con increíbles facultades para guarecerse de sus perseguidores y por tanto servir de bases pirata, sino que también tendrá gobernadores “fáciles de comprar”, como Robert Clarke en la isla de Nueva Providencia.

Estos gobernadores les entregarán a los filibusteros supuestas patentes de corso para atacar barcos con impunidad, aunque muchas de estas “patentes” eran meros permisos de pesca o de caza. Rápidamente surgen bases piratas en las Carolinas (EE.UU.) y la Nueva Inglaterra, donde los filibusteros van a ser capaces de encontrar un buen recibimiento.

Estos bandidos de mar se agruparán durante el siglo XVII en una asociación que representa la piratería libertaria, la “Cofradía de los Hermanos de la Costa”. Asociación de origen incierto, hay quien cree que se inicia tras 1620, en uno de los momentos en los que los españoles arrebataron Tortuga a los bucaneros antes de que estos volviesen a ocuparla. La Hermandad de la Costa tenía el objetivo de garantizar el libre ejercicio de la profesión de pirata a aquellos asociados a ella.

Esta asociación tendría sus propias normas, código de conducta, organización, etc. En ella no había diferenciación por nacionalidad, religión o idioma. Mostraba también ciertos principios comunistas, como la ausencia de la propiedad individual de los “bienes de producción” del momento, es decir, de la tierra y los barcos; además todos los miembros eran considerados iguales. Hay que decir que la Cofradía de los Hermanos de la Costa sucumbe en 1689³¹.

En la última década del siglo XVII el período de los bucaneros y los filibusteros desaparece, abriéndole paso a la época de los grandes capitanes piratas (finales del siglo

³⁰ Aunque el resto de potencias no dejarán de apoyar a sus piratas y corsarios, sino que lo hacían de forma indirecta y extraoficial.

³¹ LUCENA SALMORAL, Manuel, *Piratas, bucaneros, filibusteros y corsarios en América: perros, mendigos y otros malditos del mar*, Madrid, Editorial Mapfre, 1992, pág. 156-158.

XVII-inicios del siglo XVIII). Esta transición se debe a las fuertes políticas de los gobernadores de las colonias del Caribe y a que las patentes de corso se veían limitadas a los periodos de guerra, por ello los bucaneros y filibusteros se embarcan ignorando estos permisos, por lo que las autoridades les tachan de piratas³² (inclusive algunas naciones para las que llegaron a trabajar).

En este siglo hay que destacar que el desarrollo del comercio caribeño se debe a la labor de corsarios y piratas, el contrabando se volverá una importante fuente de suministros para los pobladores de la zona.

Durante el siglo XVII la Era Dorada de la piratería ve su epicentro en el Caribe, pudiéndose decir que la piratería va abandonando parte de la motivación política europea que se encuentra en el seno de su creación y se centrará más en el ámbito económico. Por ello, la economía del Caribe se enriquece gracias a la piratería. También vemos que las potencias rivales de España lograrán penetrar y colonizar los territorios americanos gracias a la acción de corsarios y piratas, debido a esto, conforme avance este siglo las naciones europeas dejarán a un lado el tutelaje de la piratería.

Esto refleja que este será el siglo de la Era Dorada de la piratería en el Caribe, ya que es el período en el que la piratería americana va a contar con mayor libertad para actuar por su cuenta, sin depender tanto de las potencias europeas como en el XVI (aunque seguirá habiendo casos en los que las pretensiones de los países europeos condicionen la piratería del XVII).

Al adentrarnos en el siglo XVIII, llegará el momento en el que las potencias europeas ya hayan logrado aquellos objetivos que mostraban desde el siglo XVI (debilitamiento de España, colonización y comercio con América, etc.). Esto hará que potencias como Inglaterra, Francia, etc., empiecen a ver a los piratas más como molestia que como herramienta, lo que promoverá que sean perseguidos por aquellos países que contribuyeron a su desarrollo.

³²LÓPEZ GARCIA, Sergio, *Black Sails: La Edad de oro de la piratería en el Caribe*, Universitat de Barcelona, [TFG], 2017, pág. 14.

5. Apoteosis y cierre de la Edad de oro de la piratería, Caribe en el siglo XVIII:

Con el fin del siglo XVII llegan dos cambios que modificarán el rumbo de la piratería. El primero será que aumentó la vigilancia en las aguas territoriales; obligando a los piratas a replegarse o a buscar nuevos campos para llevar a cabo sus actividades. El segundo será la nueva relación que Gran Bretaña mantendrá con sus colonias en Norteamérica. No olvidemos que desde 1696 el Parlamento inglés aprueba el “Acta de Navegación”, cuya finalidad es que Inglaterra monopolizase el comercio con sus colonias (algo que tanto había criticado a España). Además, Holanda y Francia van a llevar a cabo medidas con objetivos similares.

Estas medidas que se crean en beneficio de las Metrópolis y no de las colonias, van a llevar a que los colonos vuelvan a recurrir al contrabando de los piratas como forma barata de satisfacer sus necesidades. Lo que promoverá el desarrollo de la piratería del primer tercio del siglo XVIII. Este no será el único motivo que promueve la piratería del XVIII, ya que el establecimiento de la paz de Ryswick en 1697 pondrá fin a la mayoría de las actividades corsarias en el Caribe. Dejando a miles de corsarios sin trabajo, lo que les llevó a la piratería.

Tras la paz de Ryswick el monarca francés Luís XIV abogará por los intereses españoles, debido a que era muy probable que su candidato al trono español, Felipe de Anjou, lograra subir al trono. Este apoyo se traducirá en el mundo pirata como una persecución francesa de los filibusteros, a los que se prohíbe toda ayuda francesa en el Caribe. Inglaterra perseguirá la piratería ya que tras establecer el “Acta de Navegación” tendrá interés en que los mares sean pacíficos para el comercio marítimo y su nuevo monopolio comercial. Los piratas serán perseguidos por la armada francesa, inglesa y española; lo que poco a poco conducirá a su desaparición en el Caribe. Solo le quedaba a la piratería del Caribe una última carta de supervivencia, la Guerra de Sucesión española (1701-1714).

Esta guerra afectará a todas las potencias que se encontraban colonizando el Caribe, apoyando a alguno de los candidatos al trono español (Felipe de Borbón o al archiduque Carlos de Austria). Esto hará que los aventureros del mar del momento pudiesen obtener patentes de corso para luchar por algunos de los dos bandos, actuando contra las posesiones del bando rival.

Lo poco que quedaba del filibusterismo inglés en este siglo va a trasladarse al Pacífico, pero los filibusteros franceses seguirán en el Caribe, normalmente apoyando a los españoles y a Felipe de Borbón. Sin embargo, varios de estos filibusteros continuaron con sus malos hábitos y aprovecharon la situación para realizar todo tipo de negocios turbios. Esto poco a poco irá desgastando la paciencia real, por ello en 1714 Felipe V crea una cédula con la que se prohibía dar patentes de corso a los extranjeros. Esta guerra ve su fin con el tratado de Utrecht en 1715, con él los filibusteros se quedaban sin trabajo y la piratería se encontraba desamparada.

Tras la Guerra de Sucesión, la Era Dorada de la piratería muere poco a poco. Y es que tras este conflicto los piratas que quedaban se habían quedado “solos” sin protectores ni guaridas y habiendo convertido a las grandes potencias del momento en sus enemigos y perseguidores. Esto hará que en el año 1720 se de la decadencia de la Era Dorada de la piratería y en 1722 su final³³.

³³LUCENA SALMORAL, Manuel, *Piratas, bucaneros, filibusteros y corsarios en América: perros, mendigos y otros malditos del mar*, Madrid, Editorial Mapfre, 1992, pág. 230-233.

6. Piratas en la literatura: idealización, romanticismo y libertad desbordada:

La historia de la piratería se ha tratado más veces a través de obras literarias que históricas. Esto, junto con los mitos y leyendas populares que circulaban acerca de algunos piratas, harán que la imagen del pirata cambie notablemente en comparación a como era en realidad.

Entre los autores literarios que hacen referencia a la piratería destacan: Cervantes (1547-1616), que en su *Quijote* refleja la actividad de los piratas moriscos. También Exquemelin (1645-1707), un bucanero que escribirá una de las obras que más datos revelan sobre estos hombres y que más promovió la piratería de su época, *Bucaneros en América*. Estos autores aun muestran la figura del pirata con relativa fidelidad, pero conforme pase el tiempo la deformación que la literatura realiza de ella irá en aumento.

Un punto clave de esta deformación es el movimiento literario y cultural conocido como Romanticismo (siglo XIX), los románticos utilizarán la figura del pirata como exponente de la libertad que defendían, tergiversando esta figura al punto de parecer que los piratas solo anhelan la libertad y que nunca tienen intereses materiales, sino que solo persiguen ideales. Durante este movimiento, cabe destacar a dos autores: Lord Byron (1788-1824) y José de Espronceda (1808-1842).

El inglés Lord Byron muestra una versión idealizada de la piratería en obras como *El corsario* (1814) y habla de hombres como el Capitán Misson (“rara avis” de la comunidad pirata). Espronceda por su parte muestra un ennoblecimiento de la figura del pirata, a la que eleva a la categoría de valor moral (libertad), en poesías como *La canción del pirata* (1835). Con todo el ennoblecimiento romántico del pirata, estos son reflejados como valerosos guerreros del mar que lucharán a capa y espada para defender sus ideales.

La cosa no terminará ahí, ya que entre finales del siglo XIX e inicios del XX, podemos observar el momento álgido de las novelas sobre piratas con las novelas de aventuras. En esta época (1881-1882) aparecerá la obra literaria pirata por antonomasia, *La isla del tesoro* de Robert Louis Stevenson (1850-1894). Estas novelas van a inculcar esa imagen deformada de los piratas a las generaciones futuras.

Llegándose incluso a “infantilizar” la figura pirata. Caso paradigmático de esto es *Peter pan* (1904) de James Matthew Barrie (1860-1937), llegando al punto en el que los

piratas pasan de ser hombres sanguinarios que buscan botín a malos descafeinados de cuento que apenas llegan a herir a nadie. O en algunos casos se ha dado un vuelco total a la imagen de los piratas otorgándoles un carácter futurista o de cómic³⁴.

Nada más lejos de la realidad. Los auténticos piratas eran hombres sanguinarios y crueles que preferían tomar por sorpresa embarcaciones, atacar a los indefensos y a las poblaciones mal protegidas. Preferían los ataques furtivos y las puñaladas traperas a las batallas a golpe de cañón.

Aunque la literatura fue una de las motivaciones de los jóvenes del siglo XVII para hacerse a la mar, es también el arma que ha degenerado la figura del pirata al punto en el que apenas se puede reconocer (moral y objetivamente hablando). No debemos dejarnos engañar por las novelas de aventura acerca de la piratería, que, a pesar de su innegable carácter lúdico, carecen de veracidad histórica. El historiador debe darse cuenta de que esos hombres valientes, que luchaban hasta la extenuación por la búsqueda de libertad y que poseían unos valores morales dignos de los caballeros más nobles son con total seguridad un mito debido al paso del tiempo y a una literatura que ha tratado de abarcar un tema tan complejo y duradero como es el de la piratería.

³⁴FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Jesús M. y, GALÁN CUARTERO, Marta, *Las puertas Atlánticas: piratas y corsarios en Canarias (siglos XV-XIX)*, España, Consejería de educación, cultura y deportes del gobierno de Canarias, [PDF], 2007, pág. 71-73.

7. Conclusiones:

La piratería entre el siglo XVI y el XVIII es una herramienta de presión empleada por las potencias enemigas de España para satisfacer sus propios intereses. Se dio en un momento en el que España dominaba y monopolizaba el comercio, tráfico y colonización del continente americano. Esto era considerado injusto por el resto de potencias europeas de relevancia, y al ver que por medios legítimos no podían satisfacer sus intereses recurrieron al corso y la piratería. El monopolio español no solo será mal acogido en Europa, sino que también generará el descontento de las colonias, que estaban más que dispuestas, en la mayoría de los casos, a contrabandear con los piratas que vendían esclavos y mercancías.

No olvidemos que en un primer momento el pirata es un contrabandista y que la piratería y el contrabando que ésta generó son la antesala del capitalismo y del mercantilismo, ya que el tráfico de bienes que se dio con la piratería generará una importante distribución de capital y de mano de obra. En esto habría que destacar a la potencia inglesa, ya que antes de que se produjese la Era Dorada de la piratería este era un país pobre. Sin embargo, gracias a su piratería y corso va a nutrir su economía con el oro traído por los españoles desde América. Puede decirse con total seguridad que la marina y la fuerza marítima de Inglaterra ven en los corsarios y en los piratas a su más evidente antecesor.

Si la piratería pudo alcanzar tal magnitud en estos momentos es debido al estado de guerra casi permanente entre las potencias europeas, lo que nos lleva a las patentes de corso. La prueba más clara de que el fenómeno de la piratería no va a estar aislado, sino que será apoyado por los diferentes Estados europeos de la Edad Moderna. Esto daba alas a los piratas y a los corsarios, ya que la piratería en época de guerra entra en auge gracias a que el corso la “legaliza” e incentiva.

La piratería, el corso, los asaltos, etc., fue la manera de poner en contacto dos mundos: el español y el de sus potencias rivales. Y es que la piratería americana fue un instrumento empleado por los competidores de España no solo para menoscabar su comercio con las colonias, sino que fue la forma idónea de penetrar en el continente americano para poder establecer sus propias colonias y monopolios.

El corso y la piratería van a debilitar aún más si cabe a la potencia española, que se verá obligada a desviar parte de los fondos que empleaba en una política belicista

descabellada que la convirtió en el objetivo de Europa³⁵. En suma, la piratería va a ser utilizada por las naciones contrarias a España para acabar con su presencia en América y para debilitar las fuerzas de las que disponía en Europa.

Podemos llegar a la conclusión de que durante el siglo XVI será cuando más vinculación haya entre la piratería y los intereses políticos y comerciales de los distintos Estados enemigos de España. Esta vinculación irá disminuyendo a medida que finalice el siglo XVII y comience el siglo XVIII. El motivo de esto es muy sencillo, basta decir que durante el siglo XVI potencias como Francia o Inglaterra solo podían “salir ganando” con el fenómeno de la piratería, ya que devastaba el comercio y actividades mercantiles de sus rivales políticos, de esto es esclarecedor el hecho de que gracias al comercio ilegal que el contrabando llevaba a las colonias que España tenía en América el comercio de la zona estuvo pronto en manos extranjeras.

Sin embargo, con la llegada del siglo XVIII nos encontramos con un panorama distinto, en este siglo aquellas potencias que querían acabar con el monopolio español en América, y que protegían y daban alas al corso y la piratería, van a tener establecidas de forma estable sus propias colonias en el nuevo continente, y van a llevar a cabo un monopolio similar al español³⁶. Esto genera una situación en la que desean unos mares tranquilos para poder comerciar sin percances, lo que desemboca en que el corso vaya desapareciendo y que la piratería se vuelva enemiga de todos (de aquellos a los que se enfrentaba en el pasado y de aquellos que le dieron cobijo), lo que poco a poco va a acabar con la Era Dorada de la piratería.

³⁵ Fondos que empleará en medidas contra la piratería.

³⁶ Ese que tanto habían criticado, recurriendo a argumentos ideológicos como los empleados por Hugo Grocio en su *Mare Liberum*.

8. Bibliografía:

- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Jesús M. y, GALÁN CUARTERO, Marta, *Las puertas Atlánticas: piratas y corsarios en Canarias (siglos XV-XIX)*, España, Consejería de educación, cultura y deportes del gobierno de Canarias, [PDF], 2007, 11-36, 71-75.
- GOSSE, Philip, *Historia de la piratería*, España, Editorial Renacimiento, 2008, pág.19-27, 121-253.
- GOSSE, Philip, *Quién es quién en la piratería: hechos singulares de las vidas y muertes de los piratas y bucaneros*, Sevilla, Editorial Renacimiento, 2003, pág. 7-371.
- LÓPEZ GARCIA, Sergio, *Black Sails: La Edad de oro de la piratería en el Caribe*, Universitat de Barcelona, [TFG], 2017, pág. 3-43.
- LUCENA SALMORAL, Manuel, *Piratas, bucaneros, filibusteros y corsarios en América: perros, mendigos y otros malditos del mar*, Madrid, Editorial Mapfre, 1992, pág. 13-271.
- MARTÍNEZ TORRES, José Antonio, “Gobernar el Mundo”. *La polémica Mare Liberum versus Mare Clausum en las Indias Orientales (1603-1625)*, Universidad de Educación a distancia, Madrid, [PDF], 2017, pág. 72-89.
- MORALES PADRÓN, Francisco y, RUIZ GIL, Helena, *Piratería en el Caribe*, España, Editorial Renacimiento, 2005, pág. 9-11, 13-178.
- MOYA SORDO, Vera, *El miedo en el escenario del viaje atlántico ibérico, siglos XV-XVI*, Universidad Nacional Autónoma de México, [PDF], 2013, pág. 241-245.
- SOLARES LAÍN, Rocío, *Piratería y corso en el océano Atlántico durante los siglos XVI y XVII*, Universidad de Cantabria, [TFG], 2018, pág.7-45.
- VAN GELDEREN, Martin, “*Mare liberum*”: Hugo Grocio, entre la defensa del colonialismo y los derechos de “otros”, European University Institute, Florencia, [PDF], 2009, pág. 197-212.
- VV.AA, *El oro y la plata de las Indias en la época de los Austrias*, Madrid, fundación ICO, 1999, pág. 349-361.

- WILLIAMS, Eric, *capitalismo y esclavitud*, Madrid, Traficantes de sueños, 2011, pág. 63-100, 135-151.
- WOODARD, Colin, *La república de los piratas: verdadera historia de los piratas del Caribe*, Barcelona, Crítica, 2008, pp. 1-56.
- ZAMBRANO, PÉREZ, Milton, *Piratas, piratería y comercio ilícito en el Caribe: la visión del otro (1550-1650)*, Universidad del Atlántico, [PDF], 2007, pág. 24-56.